



Palabras del Decano de la Facultad de Ciencias Empresariales al inicio de un nuevo período de Decanato

14 de febrero de 2006

P. Rector
Miembros del Consejo de Facultad
Autoridades de la Universidad
Docentes y funcionarios de la FCE
Estimados Amigos

Agradezco profundamente al Vice Gran Canciller, al Rector y a los integrantes del Consejo Directivo, por la confianza que han puesto en mi persona, al conferirme un nuevo período al frente de la FCE, y entender así, que puedo seguir contribuyendo con mi aporte al crecimiento de esta universidad y de su proyecto educativo de formación integral.

Cuando el otro día la Dra. Susana Monreal, Secretaria General de la universidad me consultó sobre la forma de llevar a cabo este acto de inicio de un nuevo período de decanato, me pareció lo más oportuno que sea en el ámbito del Consejo de Facultad, pues en el Consejo se refleja la vida académica, con la representación de docentes, estudiantes y los diferentes directores de las carreras, tanto de grado como de postgrado.

Este Consejo participa en el proceso de designación del Decano y por tanto, me parece un adecuado signo de lo que entendemos es y debe ser la vida académica, que la formalización del inicio de un nuevo período, al haber sido reelecto por las

autoridades universitarias, se efectivice en una reunión extraordinaria del Consejo de Facultad.

Inicio este nuevo período con la misma ilusión con la que hace ya algunos años accedí a esta posición, aunque claramente con mucha más experiencia sobre lo que implica dirigir una unidad académica en la Universidad Católica del Uruguay, y en el marco de la educación superior vigente hoy en el país y en la realidad internacional.

En estos últimos años, con el apoyo invaluable del equipo de académicos y funcionarios de la Facultad, hemos ido construyendo, a mi juicio, una unidad académica que se ha ido fortaleciendo en sus diferentes carreras de grado (así podemos citar el rediseño de los planes de estudio, una mayor transversalidad, creciente intercambio académico); una unidad académica con una mayor diversificación en sus propuestas de postgrado (la puesta en vigencia de una estructura coordinada y sistémica entre diplomas, postgrados y la maestría); una unidad académica con una creciente área, que me llena de satisfacción, de programas de investigación (el Programa ya tradicional de Relaciones Laborales, el Programa de Competitividad Empresarial y Regional, con el curso de competitividad empresarial y clusters de la Universidad de Harvard, el Programa de Gestión del Conocimiento, el Programa de Análisis Económico). También tengo que destacar el desarrollo del programa de doctorado que se viene ejecutando con la universidad de Deusto. Una unidad académica con un programa cada vez más amplio de actividades extracurriculares. En el último año se llevaron a cabo más de veinte conferencias y seminarios con la participación de expertos nacionales e internacionales.

A ello se suma, una mejora muy importante en numerosos procedimientos académicos y administrativos, que nos están permitiendo un funcionamiento más objetivo, racional y efectivo, con beneficio directo en los estudiantes y docentes.

Pero sabemos muy bien que no es posible, a pesar de estar muy conformes con el funcionamiento actual de la Facultad, quedarnos quietos, pensando que estamos funcionando bien. Y esto por dos motivos principales. En primer lugar, por nuestra propia razón de ser como universidad. Tenemos que estar en permanente dinamismo, no sólo en nuestra función docente, de formar profesionales en las ciencias empresariales y económicas, sino también en nuestra tarea de investigación y de aporte a la sociedad. Y en segundo lugar, por que vivimos en un mundo cada vez más competitivo y cambiante y en un país que requiere de nuestro aporte, como universitarios, para poder superar profundas situaciones de injusticia social y lograr mayores niveles de bienestar para todos sus habitantes. Y esto es en definitiva un imperativo ético al que no estamos dispuestos a renunciar.

Por ello, ya a mediados del año pasado, y en forma independiente de si yo seguía o no al frente de la Facultad, entendí oportuno trabajar con todo el equipo de gestión en un análisis estratégico que nos permitiera pensar la Facultad del 2010 y definir los caminos y acciones que deberíamos implementar para alcanzarla. Dicho trabajo de varios meses nos permitió generar seis lineamientos estratégicos y diseñar un conjunto de acciones que se consideran clave para el desarrollo futuro de la Facultad en los próximos años. Dicho plan estratégico, como fue comentado en la última reunión del Consejo de Facultad del año pasado, será puesto a consideración de la próxima sesión a comienzos de marzo, a los efectos de sumar la opinión de los docentes y estudiantes al trabajo y análisis ya realizado.

En grandes pinceladas podemos resumir que esos principales lineamientos que deben guiar el funcionamiento de la Facultad en los próximos años, pasan por:

1. Fortalecer la acumulación académica. Estamos hablando de consolidar los programas de acumulación académica y los instrumentos de difusión del conocimiento en la práctica docente de las diferentes carreras, como en la comunidad académica externa a la Facultad.
2. Continuar desarrollando el cuerpo docente, con la incorporación de docentes de tiempo completo y fomentando la formación, el intercambio y la participación académica en congresos, revistas, etc..
3. Adecuar la estructura organizacional a los nuevos objetivos y exigencias. En particular, avanzar en la estructura de Departamentos. Este año empieza a funcionar el Departamento de Economía y esperamos que le siga rápidamente el de Administración.
4. Fortalecer la identidad y la pertenencia de docentes y estudiantes tanto a la Facultad como a la propia universidad. Nuestros estudiantes deben sentirse orgullosos de formarse en esta casa de estudios, por su nivel académico y los valores que busca inculcar. Lo mismo con los docentes.
5. Profundizar el relacionamiento externo, tanto nacional como internacional, consolidando los actuales y creando nuevos vínculos con el medio empresarial y de las organizaciones tanto públicas como privadas.
6. Iniciar diversos procesos de auto-evaluación y acreditación, que nos permitan avanzar en una mayor calidad académica comprobada.

La implementación de esos objetivos y sus respectivas acciones requieren de la labor conjunta de la comunidad académica de la Facultad. Por eso los analizaremos en detalle en consulta con este Consejo de Facultad. Pero también su implementación requiere de recursos económicos que permitan seguir consolidando este proyecto. En este sentido, en estos últimos días y en ocasión del tratamiento del presupuesto de la universidad, he planteado con énfasis al Rector y a los Vicerrectores la necesidad de tener en consideración estos aspectos a la hora de aprobar el presupuesto universitario. Nuestra Facultad necesita invertir hoy en docentes de mayor

dedicación, en determinados programas de investigación, en la acreditación internacional de nuestra maestría, en el inicio del proceso de autoevaluación, antesala de una futura acreditación en el ámbito regional, en el apoyo académico a los estudiantes en sus etapas finales de graduación, entre otros importantes aspectos. Considero que estamos en condiciones de hacerlo y espero que así sea entendido por las autoridades de la universidad.

Estimados integrantes del Consejo de Facultad, la tarea de seguir construyendo y consolidando este proyecto educativo de la Facultad de Ciencias Empresariales requiere de trabajo y dedicación, pero también de creatividad y liderazgo. No tengan dudas que en ello estamos plenamente comprometidos, sabiendo que contamos con un equipo de colaboradores de primer nivel.

Muchas gracias por vuestra presencia y la de todos los colegas, autoridades universitarias, amigos y familiares que hoy nos acompañan.